



Adriana Napoleone – *Donde la Magia Sucede*

Con la “multiplicación de los planos” como guía, la artista plástica y arquitecta de formación Adriana Napoleone, define la columna vertebral de toda su obra. Y es a partir de ese eje, esa directriz que todo lo atraviesa en cada una de sus búsquedas, series y recorridos donde ella elige sostener una estética y una forma de crear, construir y pensar espacios que pivotean entre lo tridimensional y el plano.

La obra de Napoleone parte de la economía de recursos y apela a esa disciplina desde los inicios hasta la terminación de las piezas: partiendo de la planimetría del papel como soporte, utiliza ese lugar compositivo para “maquetar” aquello que va a pintar o plegar. Sus *Arquitecturas en Papel*, nombre que podría dar cuenta de toda su producción hasta la fecha, forman un conglomerado de pliegues, construcciones, interrelaciones de líneas que forman una trama sólida para dar sostén a una estructura frágil estructuralmente pero sólida conceptual y visualmente. Es a partir del diseño en el plano donde la artista proyecta el volumen, su obra va y viene entre esos dos escenarios propios de una mirada que lee las líneas en perspectiva, que las eleva y las rebate. Y es en esas acciones donde la multiplicación de planos aparece como ese eje rector de su obra porque permite que se construya ese espacio desde donde concibe la obra.

Como todo arquitecto que se precie de tal, Adriana Napoleone sabe bocetar, diseñar, dibujar estructuras complejas pensando en esa “fachada” que se ve pero nunca descuidando todo que está detrás que da sustento y fundamento, a esa cara visible. Una larga lista de artistas reconocidos en la Historia del Arte, supieron desarrollar los beneficios de ese ejercicio de pensar lo tridimensional poniendo las bases ante todo, aun cuando no se vieran en el resultado final. Entonces partían del dibujo de los huesos, pasando por músculos y órganos para llegar a la dermis porque todo el sentido y solidez del resultado, depende de los cimientos. Entonces el trabajo se transforma en una suerte de maqueta que puede quedar en el papel como obra per se donde la artista pone de manifiesto uno de sus costados, unos de sus perfiles, un punto de vista y pasa al lienzo. Pero muchas otras veces opera como una construcción que se hace cada vez más compleja cuando es intervenida con elementos ajenos a la pintura como pueden ser el cartón o la madera.

La obra de Adriana Napoleone le debe mucho a la arquitectura, la cual es para mí territorio de artistas y creativos por definición. En nada me asombra que un arquitecto, con el tiempo, se sienta seducido a incursionar en las artes plásticas porque todo proyecto parte del plano para luego emerger a la superficie como un volumen autónomo. En sus trabajos, los perfiles delineados muchas veces juegan como un políptico desde donde se puede apreciar las distintas facetas de una misma estructura concebida por la artista; una suerte de rotación de las piezas que le permite presentar todas las caras desplegadas en una misma instancia. Y esto lo hace, tal como anticipamos, a partir del trabajo en el papel sea dibujándolo o plegándolo para luego elegir si lo pinta o lo “esculpe”. Me dice Adriana: *“mi búsqueda estética fluctúa entre lo meramente formal y el relato o la narración que por momentos es propicio para dar sustento a lo morfológico, generando un imaginario propio”*. Esto implica que ese vaivén y permanente retroalimentación entre el plano y el volumen también se da entre la formalidad del hacer práctico y técnico y la conceptualización de los contenidos de la obra. No puedo aventurar aun si alguno de estas dos fuerzas tomará la

delantera en algún momento y se afianzará como dominante. Por ahora, su obra se desarrolla de una manera fluida combinando estructuras geométricas abstractas con colores que sostienen la armonía visual, entrando y saliendo del plano sin hacer valer una instancia por encima de otra. Y me agrega Adriana, que “*así sucede la magia*” y entiendo que es en ese intercambio creativos entre diferentes materialidades, presentaciones formales o un volumen que permita recorrerlo, donde lo que se piensa y lo que se trata de proyectar es cuasi un discurso moderno del arte donde la reflexión sobre la materialidad misma y su estructura, prevalece. Es ahí, en ese punto de inflexión pendular entre lo uno y lo otro, donde la magia sucede.

Lic. María Carolina Baulo, Mayo 2022

Adriana Napoleone – *Where the Magic Happens*

With the "multiplication of planes" as a guide, the plastic artist and architect by training, Adriana Napoleone, defines the backbone of all her work. And it is from that axis, that guideline that everything goes through in each of her searches, series and tours where she chooses to sustain an aesthetic and a way of creating, building and thinking spaces that pivot between the three-dimensional and the plane.

Napoleone's work starts from the economy of resources and appeals to that discipline from the beginning to the completion of the pieces: starting from the planimetry of the paper as a support, she uses that compositional place to "lay out" what she is going to paint or fold. Her *Paper Architectures*, a name that could account for all her production to date, form a conglomerate of folds, constructions, interrelationships of lines that create a solid weft to support a structure that is structurally fragile but conceptually and visually solid. It is from the design in the plane where the artist projects the volume, her work goes back and forth between those two scenarios typical of a point of view that reads the lines in perspective, that raises them and refutes them. And it is in those actions where the multiplication of planes appears as the guiding axis of her work because it allows that space to be built from which she conceives the work.

Like any self-respecting architect, Adriana Napoleone knows how to sketch, design, draw complex structures thinking about that "facade" that is seen but never neglecting everything that is behind that gives sustenance and foundation to that visible face. A long list of recognized artists in the History of Art knew how to develop the benefits of this exercise of thinking about the three-dimensional, laying the foundations above all else, even when they were not seen in the final result. So they started from the drawing of the bones, going through muscles and organs to reach the dermis because all the meaning and solidity of the result depends on the foundations. Then the work becomes a kind of model that can remain on paper as a work per se where the artist reveals one of its sides, some of its profiles, a point of view and passes to the canvas. But many other times it operates as a construction that becomes increasingly complex when it is intervened with elements other than painting, such as cardboard or wood.

Adriana Napoleone's work owes a lot to architecture, which for me is the territory of artists and creatives by definition. It does not surprise me at all that an architect, over time, feels seduced to venture into the plastic arts because every project starts from the plane and then emerges to the surface as an autonomous volume. In her works, the outlined profiles often play like a polyptych from which the different facets of the same structure conceived by the artist can be appreciated; a kind of rotation of the pieces that allows you to present all the faces displayed in the same instance. And she does this, as we anticipated, from the work on the paper, either by drawing it or folding it and then choosing whether to paint it or "sculpt" it. Adriana tells me: "*my aesthetic search fluctuates between the merely formal and the story or narration that at times is conducive to giving support to the morphological, generating its own imaginary.*" This implies that this oscillation and permanent feedback between the plane and the volume also occurs between the formality of the practical and technical work and the conceptualization of the contents of the work. I cannot venture even if one of these two forces will take the lead at some point and establish itself as dominant.

For now, her work develops in a fluid way, combining abstract geometric structures with colors that maintain visual harmony, entering and leaving the plane without asserting one instance over another. And Adriana adds that "*this is how magic happens*" and I understand that it is in that creative exchange between different materials, formal presentations or a volume that allows you to go through it, where what is thought and what is tried to be projected is almost a modern discourse of art where reflection on materiality itself and its structure, prevails. It is there, at that point of pendulum inflection between one and the other, where the magic happens.

Lic. María Carolina Baulo, May 2022